

Muchas almas salvadas

El beneficio más importante resultante de la Consagración de Rusia, después de la gloria que dará a Dios y a la Santísima Virgen, será la salvación de almas. “Buscad, pues, primero el reino de Dios y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura” (Mt. 6:33). La Hermana Lucía dijo: “...no es mi misión indicarle al mundo los castigos materiales que ciertamente vendrán sobre la tierra si el mundo no hace antes oración y penitencia. No. Mi misión es indicarles a todos el inminente peligro en que estamos de perder para siempre nuestra alma si seguimos aferrados al pecado”.

En Su aparición del 13 de julio de 1917 a los tres niños, después de mostrarles la visión del infierno, Nuestra Señora de Fátima explicó: “Habéis visto el infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores; **para salvarlas**, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a Mi Inmaculado Corazón. Si hicieran lo que os voy a decir, **se salvarán muchas almas** y tendrán paz”.

Por el triunfo del Inmaculado Corazón de Nuestra Señora, que acompañará la Consagración de Rusia, incontables almas se salvarán. Por ese acto vendrá la asombrosa liberación del mundo de los errores de Rusia, y la gran era de paz. El mundo reconocerá esto como obra de la Santísima Virgen María. Entonces, enfrentados con el amor sin límites y la preocupación maternal así demostrados, los pobres pecadores se volverán al Inmaculado Corazón de María pidiendo ayuda para sus vidas, y por sus plegarias y su devoción hacia Ella, obtendrán las gracias necesarias para convertirse a si mismos y a sus prójimos, y salvar así muchas almas del infierno.

El mundo será asombrosamente diferente durante el Triunfo del Inmaculado Corazón de María. Todo el mundo será convertido a la Fe Católica. Porque el hombre tiene todavía una naturaleza caída, todavía habrá pecado y lucha. Sin embargo, a diferencia de nuestro mundo presente, anti-cristiano, anti-católico – que trabaja activamente para empujar las almas lejos de Dios – durante el Triunfo de María, los gobiernos *católicos*, las instituciones *católicas* y la sociedad *católica* trabajarán juntos para llevar a las almas más y más cerca de su Creador – fuente y medio de todas las gracias – por obra de la Santísima Virgen María.

La paz que tendrá lugar durante el Triunfo de Nuestra Señora, será manifiesta en la amistad, en la familia, en la comunidad, el estado, la nación y el mundo; en el gobierno, finanzas, economía, comercio y en las instituciones educativas (que reconocerán y serán conducidas de acuerdo con el Reinado Social de Cristo); en la tecnología (que será usada para promover la verdad y la justicia, la bondad y la paz) y en las artes y las diversiones (que reflejarán la belleza y la verdad de Dios). La verdad y la justicia prevalecerán a lo largo del mundo. La vida entera de cada persona girará alrededor de Jesucristo y de la Santísima Virgen María, y se expresará en creyendo y viviendo la Fe Católica, y en sus oraciones católicas públicas y privadas. Así, en medio de estos frutos del Triunfo prometido por Nuestra Señora, las almas podrán vivir mejor una verdadera vida católica. Entonces, como nos dijo Nuestra Señora, “se salvarán muchas almas y habrá paz”.